

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Seccion de noticias.

ELECTORES Y ELEGIBLES.

El Gobierno ha conseguido dar cierta vida á la política con el decreto de 1.º del corriente, mandando preparar el censo electoral. Como si de ello fueran consecuencia lógica é ineludible las elecciones, los incautos calculan, los especuladores esperan, los timoratos desconfían y cada cual de los que á la política se dedican ve una ocasion trascendental y verdaderamente importante en la supuesta eleccion. Solo los que de la política no viven, los que viven para mantener á los políticos; los que trabajan y producen ven con indiferencia los anuncios que á otros entretienen y sin temer las ocasiones que á otros amedrentan. Para el país las próximas elecciones, si es que se verifican, serán como todas las demás. Ni espera mas de ellas, ni teme menos, ni sus males han de ser remediados por un procedimiento usado tantas veces sin lograr alivio alguno ni modificación en los síntomas de que se queja.

Sin embargo, preciso es conocer que es un gran mal esta indiferencia del país y que se aumentan con ella los males mismos que el país sufre. Los políticos explotan la indiferencia de las clases que producen y aun se valen de ella misma para apoderarse del presupuesto, que sube y sube y progresa en razon directa al número de personas que consiguen disponer de él. Las gentes de Madrid, que no suelen acordarse de los pueblos mas que cuando pretenden sus sufragios, se agitan y conciertan, se reúnen y concilian para agregar sus esfuerzos, para sumar sus elementos y asegurar la direccion del cuerpo electoral con los llamados «comités» que para ser en todo patrióticos principian por bautizarse con un nombre extranjero. Las provincias adormecidas en la indiferencia, mirando al principio con desprecio las órdenes que no existen cuando las cosechas faltan ó cuando los presupuestos necesitan estudiarse, concluyen por ser absolutamente seducidas y por obedecer sumisas y humildes, con abstraccion absoluta de su voluntad las órdenes que emanan de aquellas personas á quien acaso no conocen ó á las cuales han visto subir en posicion y fortuna en poco tiempo.

El resultado ya se sabe cual es; puede preverse fácilmente lo que será si con un mismo procedimiento se lleva una misma marcha.

Por lo mismo es necesario variar de rumbo, emprender un nuevo derrotero y abandonar esas aguas en que hasta el presente no se han hallado mas que escollos, peligros y rudas averías.

Las provincias deben de despertar; las clases productoras deben de conocer su verdadera influencia y puesto que son las que pagan, deben de querer ser las que gobiernen. Deben de celebrar juntas y reuniones, nombrar comisiones y apoderar sujetos que las congreguen con oportunidad y las dirijan con acierto y puesto que todos los políticos han sido funestamente probados, no busquen el remedio fuera de sí, prescindan absolutamente de tanto charlatan y embaucador y elijan personas de su seno que paguen y si puede ser que no cobren, ó personas que cobrando deban á sus méritos, á su talento y á sus servicios, la recompensa que el país les ha otorgado sin que tengan por que desear otra mayor.

La experiencia nos dice qué podemos esperar de tanto poeta metido á hombre de Estado, de tanto periodista convertido en ministro de la noche á la mañana y de tanto orador que tan buenas palabras pronuncian y tan malas obras ejecutan. El país ha carecido hasta ahora de Congresos de contribuyentes, de Cámaras que hablen menos y ejecuten mas, de diputados que al dejar los escaños del Congreso vuelvan á su taller, á su comercio, á su labranza, á su escritorio ó á su oficina. Hora es ya, despues de tantos ensayos, que se haga un ensayo así.

Si así lo hiciera el país, no se daría la rara anomalía que los candidatos se presentaran por sí mismos pretendiendo los sufragios de los electores, en vez de ser éstos los que se acordaran de ellos eligiéndoles sin ellos desearlo. Por eso la primera cualidad que debe el país productor pretender en los que sean dignos de sus sufragios, es que no lo deseen, que no lo pretendan, que trabajen, por fin.

Si llegara á constituirse un Congreso sobre esta base, estamos seguros que habrian de disminuir mucho los males de la patria. Labradores, comerciantes, fabricantes, industriales, obreros y profesores pueden hacer con su buena voluntad lo que no han querido hacer los políticos con su estudiada charla.

¿Cómo se llegará á ella? Confundiendo los intereses de electores y elegibles; buscando el cuerpo electoral quien le represente de veras, en virtud de la unidad de intereses, de la reciprocidad de males, de la igualdad de deseos, de afinidad en el porvenir, prescindiendo absolutamente de la política.

Basta por hoy: en otros artículos esplanaremos estas ideas.

(Del «Norte de Castilla».)

EL CARLISMO POR DENTRO.

El folleto del Sr. Caso sobre particulares é incidencias interiores del carlismo, está llamando mucho la atencion del público. Mientras terminamos su lectura, daremos, por hoy, un extracto de sus primeras páginas que ha publicado nuestro apreciable colega «El Popular.» Dice:

«Hemos recibido el libro que oportunamente anunciamos, del Sr. D. Indalecio Caso, contestando al publicado por el Sr. Arjona, secretario que fué de D. Carlos, contra el general Cabrera.

En la portada como epígrafe copia el autor parte de una carta que D. Carlos dirigió el 28 de setiembre al conde de Espinar, diciendo que la lucha no duraría mas que 30 días y que en manera alguna aspiraría á un triunfo, si fuese á costa de una prolongada guerra civil.

En las pocas páginas que hemos tenido tiempo de hojear, el Sr. Caso hace ver que el Sr. Arjona no es ni mas ni menos que la pantalla de D. Carlos, á quien deben atribuirse los ataques á la persona del general Cabrera. Muestra luego la saña con que se maltrata al conde de Morella. El Sr. Caso estudia paso á paso los motivos del rencor que abriga el Pretendiente. Entre otras cosas, recuerda la conducta severa de Cabrera contra D. Carlos que el año 66, teniendo escasamente 18 años, calumniaba la memoria de D. Juan, su padre, pretendiendo arrebatárle á la fuerza, con insultos y exigencias amenazantes, los derechos que este tenía á la coro-

na y que renunció en doña Isabel II.

Cabrera desaprobó la conducta rebelde del hijo, y de aquí el origen de su odio y el que desairaran su madre, escandalosamente separada del marido, como sus dos hijos, al general Cabrera y su esposa, á quienes no quisieron recibir cuando su viaje á Alemania.

El Sr. Caso confirma los ofrecimientos hechos por los Sres. Cascajares y Menendez á nombre del general Prim que D. Carlos se apresuró á aceptar y que supo cortar y anular el general Cabrera. Como en este negocio estaba metido el ex-comerciante madrileño Sr. Algarra, este y el Sr. Arjona, contra los cuales tenia el general Cabrera gran prevención, influyeron en lo sucesivo en el ánimo de D. Carlos contra el retirado de Wentwort.

El Pretendiente, cada dia mas «fugoso,» rompiendo todas las consideraciones, escribia al general Cabrera para saber sus derechos á la corona, y algunos aduladores provocan con este motivo una reunion. D. Carlos, comprendiendo la opinion de Cabrera, se decide á ir á Londres á visitarle en su propia casa. El general estaba gravemente enfermo, y despues de un curioso incidente, se le permitió á D. Carlos acercarse á la cama, Cabrera, á vista de sus intemperancias, y de las de Algarra que le acompañaba, pierde los estribos y suelta al príncipe una andanada de frases nada suaves, terminando con que le dejaran tranquilo y no contarán con él.

Sobre si la enfermedad de Cabrera fué ficticia ó verdadera se ha entablado entre Arjona y Caso una polémica que no deja de ser edificante. Sin embargo, desde este punto entre Cabrera y D. Carlos mediaba un abismo.

D. Carlos asiste á la reunion proyectada compuesta de periodistas madrileños casi desconocidos y de hombres de escasa representacion. Al entrar en el salon, todos prorrumpen con un ¡viva el rey! y héteos ya un rey hecho y derecho. Desde este momento D. Carlos se cree verdadero rey, elegido por aquella aclamacion.

En esto viene la revolucion del 68, y con este motivo redoblan los carlistas sus trabajos. Don Carlos comienza por prescindir de Cabrera; pero hacia falta dinero y no habia quien garantizara el préstamo de 600,000 francos que aprontaba un legitimista francés llamado Mr. Riker. Este banquero no fiándose de las promesas de don Carlos y sus allegados, escribe directamente á Cabrera, manifestándole que si él no hace declaracion esplicita de ponerse al frente del partido carlista, retirará su oferta, el general le escribe desengañándole.

Don Carlos, viéndose metido en un callejon sin salida, se acordó ya de Cabrera, á quien escribió varias cartas tiernísimas, á que el general contesta con evasivas. Cabrera se lamentaba de que se habia sorprendido la buena fé de los carlistas importantes de la Península recaudando grandes cantidades, cuya inversion nadie conocia, é invocando su nombre.

Despreciando los consejos y un acuerdo formal á que se habia comprometido ante sus parciales de residir en Suiza, fija con escándalo de todos su residencia en París entregándose á la «vida de calavera» y haciendo gastos enormes. Esto movía á decir al canónigo penitenciario de Búrgos que el dinero se perdía allí, como en un pozo sin fondo.

Interin Cabrera habia partido para los baños de

Baden-Baden. Allí se dirige el conde de Fuertes, y por fin el mismo don Carlos para sorprender la buena fé de Cabrera y arrancarle una firma que necesitaba para ultimar el empréstito Riker.

Cabrera le desengaña, y don Carlos enfurecido, le amenaza y le insulta. En aquella población y desde «un columpio,» fué donde pronunció aquellas frases de que «fusilaría al j... cojo,» al descendiente de María Griño. Cabrera, comprendiendo que todo aquello no era mas que cuestion de cuartos, determinó retirarse á la vida privada.

Por fin, don Carlos buseó de nuevo reconciliarse humillándose á los piés de Cabrera, haciéndole toda clase de concesiones y apartando de su lado á los consejeros que Cabrera odiaba. Despues de rechazarlo reiteradas veces, conviene al fin Cabrera ponerse al frente del partido, aunque no sin condiciones exigidas al pretendiente, que queria alejado del teatro de la guerra, y de quien hasta parecia temer un asesinato.

Pocos dias despues, sin embargo, don Carlos faltaba á su palabra, y en connivencia con Elío, único que supo su marcha, se dirige á Perpiñan, desde donde conducido á la frontera, tiene la valentía de saludar á España con un entusiasta tiro de revolver.

Cabrera es enterado de todo, y no obstante don Carlos le escribia que no se habia movido de París y que habia estado enfermo.

El pundonoroso conde de Fuentes, sabedor de lo que pasaba por el general Cabrera, cae enfermo y muere víctima, al parecer, del sentimiento que le causó la conducta de don Carlos. Poco despues, sin anuencia del mismo general Cabrera, se presentaba en compañía de los enemigos del conde de Morella en la frontera de España, donde estuvieron aguardando la entrega de las llaves de la Ciudadela de Pamplona, que suponian vendida, pero fueron burlados y las llaves no se entregaron.

Hasta aquí hemos llegado en la lectura de dicho libro, cuyo extracto seguiremos publicando. Entiéndase, no obstante, que este extracto es muy imperfecto para dar remota idea del original y de las curiosas escenas en él relatadas.»

(«Provincias.»)

LA HERZEGOWINA.

CARTA SEGUNDA,

Callaro.

(Conclusion.)

Pero volvamos á Grahovo. Los insurrectos son enviados al general montenegrino que manda aquí un destacamento; dicho general, suegro del príncipe, debe darles sus órdenes y designarles el punto donde han de batirse.

(Nota. El Montenegro pretende aparecer neutral en la contienda y guarda todas las leyes de la neutralidad.)

Los italianos son enviados á Zupci, en la frontera de la Herzegowina, á pocos kilómetros de aquí.

Hay en Zupci tres pequeños fuertes con una guarnicion de 25 ó 30 turcos: están rodeados por 400 ó 500 insurrectos: la historia de siempre. Cada ocho dias carecen de agua los turcos. Envíanse entonces desde Trevigne dos batallones para socorrer los fuertes. Se empeña entonces una ligera escaramuza, se renuevan las provisiones de agua, se retiran los batallones y vuelven á sitiar los fuertes los insurrectos. Ocho dias despues sucede exactamente lo mismo. Total: ocho ó diez heridos de una y otro parte cada semana.

En la única taberna de Grahovo encuentro algunos oficiales montenegrinos de magestuoso aspecto.

Visten capote blanco con bordados de oro, ceñido por un cinturón encarnado, del cual pende el arsenal de costumbre. Arrastran un largo sable.

Uno de estos oficiales me dirige la palabra para preguntarme qué me propongo hacer. Confieso que no sé qué contestarle. Si le digo que he hecho el viaje por pura curiosidad, no me creará, y me tomará por un espía turco. Le digo que he venido á hacer algunos dibujos para un periódico ilustrado, y le pido permiso para trabajar.

Afortunadamente traigo un álbum que puede servir para probar mi afirmación.

—¿Dibujar?—me dice.—¡Eso es grave! Es preciso alcanzar un permiso del general.—¿Y dónde está?—Allí, pero está comiendo.—¿Cuando acabará de comer?—Dentro de dos horas. (¡pues no tarda poco el general!)

No espero su permiso, y oculto tras una casa, dibujo una vista.

*

**

Encuentro por todas partes insurrectos que descansan; palidos, flacos, debilitados por la sed, el cansancio y las privaciones de todo género; lástima dá verlos. Por todas partes hay mugeres sentadas en el suelo; las lágrimas surcan sus mejillas adelgazadas por el hambre. Son mugeres y viudas de insurrectos y habitantes de Herzegowina, cuyas casas han sido quemadas, cuyos ganados han sido robados por los unos ó por los otros. Sin recursos para el presente ni esperanza para el porvenir, esperan socorros que no vendrán.

A pocos pasos de allí me esperaba otro espectáculo mas triste. En la cabaña mayor de la aldea veo 20 ó 30 heridos, tendidos en el duro suelo, y envueltos en miserables harapos. Algunos están allí desde hace tres semanas, y aun no han visto un médico; privados de todo socorro facultativo, esperan tranquilamente la muerte; no esperarán mucho la mayor parte de ellos. No exhalan un grito, ni dicen una palabra: reina allí un lúnebre silencio.

La guerra es una cosa horrible en todas partes. Aquí quisiera yo ver á los que componen los comités revolucionarios, para que reflexionasen y evitaran tantos males, si aun es tiempo de evitarlos.

Mauricio C***.

(«Le Figaro.»)

Del «Pueblo Español;»

Con mas interés que «La Epoca» pedimos al gobierno que prohiba las francachelas electorales del sufragio universal, el aliciente del pago de jornales y demás aguinaldos y lozanías que pervierten el ejercicio de aquel derecho. Y decimos con mas interés que «La Epoca,» porque si nuestro colega lo hace por amor á la dignidad y al crédito de la representación nacional, nosotros lo hacemos por eso mismo y además por amor al sistema electoral de la Revolucion.

Pero si condenamos de consuno la venalidad del sufragio universal, disentimos mucho de «La Epoca» al buscar el origen de esa misma venalidad por todos condenada. Que los partidos conservadores han sido los corruptores del cuerpo electoral en nuestra patria, es verdad que á nadie se le oculta, y si el colega quiere una demostración práctica é irrefutable de semejante verdad, se la daremos incontinenti.

¿Cuáles son los distritos «mas baratos» de España? Los distritos de las grandes capitales, donde siempre han triunfado «sin gastos» los partidos avanzados. ¿Y cuáles son los «mas caros?» Los distritos rurales, que es donde mas poderosa y permanente se ha hecho la influencia de los candidatos conservadores. Es decir, que aquellos distritos donde los conservadores acostumbran á luchar y á ven-

cer son los distritos rurales, donde se paga el voto, y donde el candidato que no tiene un capital que derrochar jamás ha podido presentarse; al revés de lo que sucede en los grandes centros de población donde el ciudadano vota obedeciendo á sus afectos personales, ó á su pasión política, pero nunca por dinero, y donde por consiguiente los candidatos conservadores no pueden meter la cabeza.

¿Quiere «La Epoca» negar la evidencia de estos hechos? Pues no negando estos hechos, difícil es atribuir en buena lógica la corrupción del cuerpo electoral á nadie mas que á los elementos conservadores.

Que antes de la revolucion tenían estos tan malas mañas, lo hemos probado el sábado con la cita de un periódico de Cádiz, y lo recuerdan cuantos españoles tienen un poco de memoria: despues del 68 no han hecho los conservadores mas que estender la perniciosa influencia de sus medios corruptores á un número mayor de electores; la gangrena contenida en el censo de desarrollo en el sufragio universal con mayor fuerza; el mal creció en razón directa del cuerpo en que se cebaba. Pero ¿de dónde prevenia? De los conservadores que con sufragio universal y sin él siempre han acostumbrado entrar en el palacio de la representación nacional pagando la entrada.

MAS SOBRE EL CADÁVER EN FERRO-CARRIL.

Nuestros lectores recordarán la noticia que dimos hace algunos dias sobre el hallazgo misterioso hecho en la estación de Roma del cadáver de una mujer encerrado en una maleta; el «Roma,» periódico que se publica en Nápoles, inserta en su número del 28 de setiembre las siguientes noticias acerca de aquel suceso.

«Se asegura que ayer 27, hallándose el secretario de uno de los tribunales de Nápoles revisando algunos procesos para enviarlos al archivo, encontró uno formado á una jóven de diez y ocho años, jorobada, y que habia sido condenada hacia cuatro años por haber robado á un fraile con quien se hallaba en relaciones íntimas.

«Este fraile, que despues hizo un viaje á América, habia vuelto á Nápoles con una buena posición.

«La jóven jorobada, que á la sazón contaba veintidos años, tenia relaciones con un estudiante de medicina de veinticuatro años de edad.

«La jóven ha desaparecido, y se asegura que es su cadáver el que ha sido enviado á Roma en una maleta.

«¿Quién lo ha enviado? Este es el misterio.

«El fraile de que hablamos, perseguido é impotente por la jóven, ¿habrá tomado parte en el crimen como investigador? Nada ha podido averiguarse todavía acerca de esto.»

Una carta de Roma del 20 de setiembre amplía las anteriores noticias:

«El misterio comienza á aclararse un poco, dice. Ayer 28, en el cementerio de la basilica de San Lorenzo, estramuros, al Este de la villa, el principal cementerio de Roma, ha sido abierta la sepultura donde habia sido depositado el cadáver. Hallábanse presentes una mujer anciana y dos sacerdotes napolitanos. La anciana ha reconocido á su hija, y los dos sacerdotes á la jóven con quien tuvo relaciones el fraile napolitano de que hemos hablado, y que fué condenada por robo.

«Despues de hacerse constar la identidad del cadáver, se han recogido los siguientes informes, que parecen probados.

«Hace dos años habia en Nápoles, en la sucia y estrecha calle de San Petrillo, número 20, una miserable casa de huéspedes, cuya dueña se llamaba doña Catalina.

»En esta casa vivía un esclaustrado, procedente de la América del Sud, que poseía algunos miles de francos ganados—no se sabe si como sacerdote—en las colonias italianas de aquellos países.

»Con el esclaustrado vivía matrimonialmente una jóven de diez y ocho á diez y nueve años, llamada Josefina G..., que era un poco jorobada, pero que disimulaba bastante bien este defecto por medio de ciertas precauciones de tocador. No obstante su lijera deformidad, Josefina era seductora por la hermosura de sus ojos, su sbundante cabellera, etc.

En la misma casa y en una habitacion contigua, vivía un jóven estudiante de medicina llamado E. P. Un dia Josefina cayó en las redes del estudiante y engañó al fraile.

»No pararon aquí las cosas; sino que una noche al volver el fraile á su casa, se encontró con que Josefina había desaparecido llevándose los siete ú ocho mil francos, restos del capital hecho en América. El estudiante no volvió aquella noche, y desde entónces no se supo de él ni de Josefina.

»El exclaustro dió parte á la justicia.

»El estudiante, sin comparecer, fué absuelto por falta de pruebas, Josefina, ausente, fué condenada en rebeldía.

»El cadáver de Josefina es el que ha sido reconocido por su madre y por los dos sacerdotes que la habían visto cuando vivía con su ex-cólega.»

La «Opinione» del 28 de setiembre decía: «Ha sido detenido el estudiante E. P..., y niega haber vuelto á ver á Josefina despues del robo. Otro estudiante con quien E. P... ha vivido durante un año, asegura tambien no haber visto á Josefina.

Se asegura que el ama de la casa de huéspedes ha reconocido la maleta como perteneciente al exclaustro, y afirma que esta maleta ha estado en la casa despues del robo y de la desaparicion de Josefina.

En cuanto al exclaustro, desapareció tambien algun tiempo despues del robo, y al abandonar la casa de la calle de San Petronillo, dijo que se volvía á América.

Se cree que esté oculto en Nápoles ó en los alrededores de la capital.»

De los detalles publicados por «La Opinione», resulta que E. P... era estudiante de derecho y no de medicina, y que la madre de Josefina conserva un mechón de cabellos de su hija, á favor del cual se ha podido establecer la identidad.

La «Gaceta de Nápoles» dice que el estudiante E. P... no ha sido reconocido con seguridad por el agente que recibió el cofre en la estacion de Nápoles.

Hasta ahora han sido infructuosas cuantas diligencias se han hecho para encontrar al mozo que, acompañado de un jóven, que no parece ser E. P..., llevó el cofre á la citada estacion.

Escriben de Roma con fecha 30 de setiembre:

«No queda duda alguna acerca de la identidad del cadáver.

La madre de Josefina Gazzaro y los dos sacerdotes venidos de Nápoles le han reconocido en el cementerio de San Lorenzo.

La pobre madre dijo contemplando el cadáver: «¡Es ella! ¡es ella! ¡Pepinilla mia!» Bien te habia dicho que despues de deshonorar nuestra familia acabaria por asesinarte!»

Los dos sacerdotes no han manifestado la menor duda acerca de la identidad del cadáver.

Han sido detenidos en Nápoles tres individuos entre los cuales se cree está el estudiante de derecho E. P.

El exclaustro parece que se marchó á América hace un año.

Los periódicos de Nápoles guardan silencio sobre

el interrogatorio de los tres individuos presos.

El exclaustro, al volver de América, hace dos años, vivió cerca de la casa donde estaba Josefina con sus padres, y trabó amistad con estos. Dicese que cuando Josefina se hizo madre, se fué á vivir con el esclaustrado á la calle de San Petronillo, con el consentimiento de sus padres.

El estudiante E. P. parece haber estado en relaciones con el claustrado despues del robo cometido por Josefina. El fraile le habia devuelto un título de la renta turca que, segun decia él, le fué enviado por el correo. Esto parece ser indicio de una especie de arrepentimiento por parte de la jóven.

Por último, aunque está demostrada la identidad del cadáver, no se sabe nada aun acerca de los móviles ni del autor del crimen.

Sin embargo de la habilidad con que el cadáver ha sido dispuesto para que se conservase sin hedor en el cofre, se deduce que en ello ha jugado una mano inteligente. No siendo E. P. estudiante en medicina, sino en derecho, todo el mundo se pregunta si habia sido ayudado en su crimen por el estudiante de medicina que vivía con él.

Tal es el estado de este asunto en el momento en que escribo.»

El señor Gambel, gobernador de la provincia de Gerona, ha dirigido á los alcaldes una circular, que debia archivarse entre las cosas célebres de 1875, para que vean los políticos venideros cómo las gastaban algunos gobernadores de la época presente.

No quiere mas el señor Gambel sino que los pueblos no se cuiden de la política, que se olviden de lo que han sufrido y sufren, y que no vuelvan á acordarse de las denominaciones políticas pasadas «que han perturbado el reposo de los pueblos y la paz de la familia.»

Tras de esta homilía, venia como pedrada en ojo de boticario el nombre de los diputados á Cortes que cada distrito debe nombrar sin discusion, ni eleccion siquiera; porque todo lo que sea examinar las condiciones de los candidatos ministeriales, acordarse de la denominacion política de cada uno de estos, y de su anterior docilidad en votar cargas para el país, ir despues á las urnas, y cubrir todas las formalidades electorales es «perturbar el reposo de los pueblos y la paz de la familia. ¿No es verdad, señor gobernador?

Leemos en un periódico valenciano del 16:

«Tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de un caso especial, que por las circunstancias que en él concurren, nos ha llamado la atencion. En la noche del 16 de este mes fué depositada en el torno de la inclusa de esta ciudad, una niña recién nacida, la cual, envuelta en muy buenos pañales, dejaron bien acomodada en aquel giratorio receptáculo; junto á ella se encontró un cofrecito provisto de abundantes y escelentes ropas, y un bolsillo que contenia dos mil reales en buena moneda: del cue-llecito de la niña pendia una tarjeta, en la que con caracteres manuscritos se leía: «Esta niña nació ayer, debe bautizársela con el nombre de Cármen Matías; lleva cien duros para el gasto de lactancia y la ropa necesaria para mientras ahí esté; el trozo de tarjeta que falta será la contraseña para el dia que se pase á recogerla.» En el piadoso establecimiento se ha cumplido, bautizando á la niña con el nombre que se encarga, guardando la tarjeta hasta el dia que se presente la contraseña que en ella se indica para la entrega de la misteriosa niña.»

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES EL BIEN PUBLICO.

Madrid 25.—5'40 t.

Mahon 26.—7'25 t.

Continúan las presentaciones.

El general Martinez Campos se halla en Berga.

El general Reyna con sus batallones ha rechazado los carlistas capitaneados por el cabecilla Pérula.

El embajador en Roma señor Benayides se ha despedido del Papa.

Debido á un descuido se ha incendiado la ciudad de Iquique en Chile.

3 p. Interior, 15'70.

Exterior, 17'70.

Bonos, 51'40.

Crónica Local.

En la sesion que nuestro Ayuntamiento celebró en el dia de ayer acordó gratificar á los empleados de la Secretaría los muchos y pesados trabajos que han desempeñado con motivo de la quinta; resúmen del empadronamiento quincenal últimamente verificado y otros servicios para los cuales han empleado todas las horas hábiles del dia y aun parte de la noche.

Despues de señalar el Ayuntamiento la gratificacion de los oficiales y escribientes y al ocuparse de la del señor Secretario, éste manifestó á la Municipalidad que renunciaba por su parte toda remuneracion extraordinaria, y le daba las mas sentidas gracias por ese rasgo de distinguida consideracion y aprecio en favor de sus empleados.

En quince dias solo dos defunciones han tenido lugar en esta ciudad, lo que viene á demostrar que se goza de perfecta salud, de lo que nos alegramos.

Hemos oido quejar á varios cazadores que se hallan provistos de la correspondiente licencia de la poca vigilancia que se observa con aquellos que no están provistos de dicho documento. Razon tienen de quejarse pues es sensible ver que ellos que cumplen puntual y religiosamente con lo que previene la ley, en cambio haya una gran mayoría que la infringen y no se les aplica el correspondiente castigo, para lo cual no podemos menos de hacerlo público y llamar la atencion de quien corresponda con el fin de que ponga remedio á tales abusos.

A la hora de entrar en máquina nuestro número no habia llegado aun el coche-correo que conduce la correspondencia del continente, pero sí se sabia habia salido de Ciudadela á la una y media de la tarde.

El vapor-correo «Mahonés» se hallaba anteayer detenido en Alcudia á causa del mal tiempo, pues así lo avisan los señores Oliver é hijo consignatarios de dicho buque en aquella bahía.

Variedades.

A un hombre muy miserable le decía un amigo suyo:

—Pero, hombre, ¿es posible que sea V. tan tacaño? Se dice que en su casa de V. tienen todos un hambre que se las pelan.

—¡Mentira! En mi casa todo el mundo está harto. Mi mujer está harta de mí, yo estoy harto de mi mujer, los criados están hartos de nosotros y nosotros hartos de los criados.

* * *

Preguntado un cesante cuál era el teatro que daba mejores piezas, respondió sonriendo:

—Toma! la Casa de la Moneda.

* * *

-Y bien, Pablo, decididamente te casas, tú que tenías horror al matrimonio.

—Si, creo haber encontrado mi media naranja: una rica heredera, deshauca por su médico.

—¿Pero tienes confianza en él?

—Oh, sí! Es un excelente sugeto, incapaz de engañar á un amigo.

* * *

Hé aquí dos notabilísimos anuncios que publica un periódico de Madrid:

«Jergones mecánicos. Se duerme solo.»

Así como suena.

«Longaniza á ocho reales vara; por metros sale mas cara, por lo cual se vende ya reducida.»

No cabe más.

* * *

La escena pasa entre un elegante y un aficionado á Baco. Dice el último:

—¡Hombre! siempre traes las botas con lustre.

—Eso va en gustos. Yo bien sé que tu prefieres las botas con vino.

* * *

Epigrama.—Fué á ver al pintor Malvar,
—don Juan, que es hombre grotesco,—diciendo,
grave, al entrar:—Vengo á retratarme «al fresco...»
—y se empezó á desnudar.

* * *

Un colega dá los siguientes consejos á un jóven recién llegado á Madrid:

—En invierno gasta capa, y en verano lo que te dé por ella en una casa de empeños.

—Compra siempre de día: así no serás engañado. Vende siempre de noche: así venderás mejor.

—Cuando en la calle te llamen «hermoso»... aprieta el paso.

—Si encuentras una cédula de vecindad, dácela á su dueño; si encuentras billetes de Banco, guárdalos; si encuentras cartas de amor, quémalas. En los tres casos darás pruebas de cordura.

—No fumes tabaco «escogido» ni tomes café «especial.» El primero es un mito y el segundo una engañifa.

—Ten presente que vale poseer un sombrero de copa que seis docenas de calcetines.

—Nunca te enamores de la patrona. Si ella se prenda de ti, permíteselo... cuando le debas un par de meses.

—No salgas á la calle despues de las once de la mañana y de seis de la tarde sin palillo de dientes entre los labios.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Florencio y los Santos Vicente, Sabina y Criseta mártires de Avila.

CULTOS.

Coatz de Maria.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de los Desamparados en San Antonio.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Baróm. á las siete horas mañana.	Termómetro.		Higrómetro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serendad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre un cuadrado en kilg.
		Max.	Min.					
1	764.7	25'	20'	67		6	N. flojo	2.5'
2	765'	24.3	19'	78		7	S. »	2.5'
3	765.2	26'	20.3	80	0.3	3	NE. »	1'
4	767'	24.7	20.3	79		2	» »	1.3'
5	768'	24.2	19'	79		6	NO. »	1'
6	768'	25'	20'	69		6	N fresc.	7'
7	768.2	24'	20'	75		6	NE. »	4'
8	767.7	24'	18.5	75		6	SE flojo	1.5'
9	763.7	25'	20'	71		5	S. fresc.	3'

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 6 horas, y 22 minutos de la mañana.
—Pónese á las 5 horas, y 5 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 6 horas, y 16 minutos de la noche.
—Pónese á las 4 horas, y 35 minutos de la tarde.

Anuncios.

¡LIQUIDACION! M.^a PRADERE, OPTICO.

Para la pronta liquidacion de los pocos géneros que le restan, ha resuelto hacer una gran rebaja en todos ellos empezando por los cristales de roca del Brasil: los de Cronglal que se vendian á 70 rs. vn. se dan por 60: los de Finglás á 30: los de agua con monturas finas á 30 rs. con monturas ordinarias á 20: azules y verdes á 4. rs.

Anteojos de larga vista de 40 á 400 rs. vn.

Gemelos para teatro marina y campo.

Monturas sueltas de oro y plata real, metal blanco y acero: microscópicos para conocer las monedas falsas á 16 rs. que hasta ahora se han vendido á 24.

Géneros de novedad.

Ruchas, cuellos y puños para señoras á mitad de su verdadero precio: camisas y encajes de vestidos á un 25 p. S. mas barato.

Mr. PRADERE suplica á todos los que tengan cuentas pendientes se sirvan pasar á su establecimiento situado en la calle Nueva.

PARA LA HABANA CON ESCALA EN PUERTO RICO.

Saldrá del puerto de Barcelona el magnífico y muy veloz vapor español

ALEGRIA.

El 4 de Noviembre próximo. Admite carga y pasajeros para ambos puntos. Se despacha por los Señores Tintoré hermanos, Meudizábal 19, bajos. 3

Pérdida.

La persona que hubiere encontrado un ANILLO DE ORO que se perdió en la noche del Domingo y lo presente en esta imprenta se la gratificará además de darle las señas correspondientes.

(ENDUIT METALLIQUE.)

BARNIZ METALLICO

DE LOS SEÑORES

Laverjns y Delbeke de Dunkerque.

Este barniz que tan buenos resultados ha producido á todos los buques de esta matrícula á los cuales se les ha aplicado dicha produccion y á los que ha preservado de la picadura de la carcoma y de al adherencia de las yerbas marinas, así como tambien á todos los maderos que se hallan sumergidos en el agua, es tambien aplicable á los buques de hierro como lo demuestran los buenos resultados que han dado las esperiencias que se han verificado con cinco buques de vapor que desde el Norte de Francia hacen la navegacion de las Indias y la China. A estos buques hace diez y siete meses se les aplicó dicho barniz sobre dos capas de pintura Minio, habiéndose encontrado, despues de dicho largo período, sus carenas perfectamente limpias.

Se recomienda pues muy eficazmente el citado producto no solo á los buques de madera si que tambien á los de hierro.

En el depósito que existe en esta ciudad calle de San Roque número 7, se darán todas las esplicaciones que se deseen referentes al citado Barniz Metálico.

PARA ALQUILAR.

Está la casa n.º 25. calle de Anuncivay tiene dos ventanas á la calle con vidrieras para mostruario para esponer á la vista objetos de industria y comercio, propia para un zapatero, o cualquiera otro industrial.—Calle de Deyá n.º 3 informan.

LIBRERIA MAHONISA

DE

PASCUAL HERNANDEZ.

Este establecimiento acaba de recibir un variado surtido de objetos de escritorio, como son; pupitres y carpetas hule, semanarios, plumas y lapices, tinta, portaplumas, reglas, cuadradillos, goma líquida, y glasilla, raspadores, plumeros, cortapapeles, plumillas topográficas, botellas tinta comunicativa y correctiva etc. etc. debo hacer especial mencion del nuevo sistema de tinteros del TINTERO Y FRASCO MAGICO INAGOTABLE que tambien se acaba de recibir un elegante surtido, así mismo del CARTON TINTA Y LAPIZ TINTA que tanta aceptación ha tenido como lo demuestra los muchos encargos que se han hecho que esperamos que los Señores que tengan pasarán á recogerlos ó dar aviso. MUSICA PARA CANTO Y PIANO Y PIANO SOLO, óperas y piezas de todas clases de los mas renombrados escritores españoles y extranjeros, acabamos de recibir infinidad de ellos que se venden á precios sumamente módicos.

BIBLIOTECA DE EL PLUS ULTRA.

Acaba de publicarse la interesante novela de Gustavo Aimares.

LOS GAMBUCINOS.

Van publicadas: Aimard. Los Filibusteros. Osezno cabeza de hierro. Los dos Rivales. (Episodio de la Revolucion mejicana de 1860.) Walleit. Un Oasis.(su grandeza y decadencia.)

Inútil es la recomendacion de estas obras pues es una garantía los nombres de sus autores, unido esto á la buena traducción, buen papel y esmerada impresion, infinidad de magníficos grabados.

Cada una de las obras de dicha Biblioteca, solo cuesta

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.